

Efectos de la perspectiva sobre la exactitud y calidad de los recuerdos

ANTONIO L. MANZANERO
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

RESUMEN

El presente trabajo analizó el papel de la perspectiva adoptada por los sujetos, independiente o interactiva, en el procesamiento de la información en la fase de codificación y recuperación de la memoria. Los resultados *encontrados mostraron que la manipulación de la perspectiva de codificación afectó tanto a la exactitud como a la calidad de las memorias*, ya que la perspectiva interactiva facilitaba el procesamiento más guiado y la producción de huellas más episódicas. La perspectiva de recuperación afectó más a la calidad de las respuestas que a su exactitud, favoreciendo una recuperación más elaborada y con características más internas en las tareas de recuerdo.

Palabras claves: Memoria, perspectiva, elaboración, recuerdo.

ABSTRACT

The present study analyzed the role of the subject perspective -independent or interactive- during information processing in codification and retrieval phases of memory. Results showed that the manipulation of the codification perspective affected the accuracy and the quality of memories: a more interactive perspective facilitated more guided processing and the production of more episodic traces. Retrieval perspective affected more the quality of the answers than its accuracy, facilitating a more elaborated memory with more internal characteristics in the recall.

Key words: Memory, perspective, vantage point, elaboration, recall.

Datos de contacto:

Antonio L. Manzanero
Departamento de Psicología Básica I
Universidad Complutense de Madrid
Campus de Somosaguas
28223 MADRID
e-mail: antonio.manzanero@psi.ucm.es

(Artículo recibido el 05-12-07 y aceptado el 13-09-08)

INTRODUCCIÓN

La perspectiva de recuperación es uno de los temas de interés teórico en Psicología de la Memoria (Anderson y Pichert, 1978; Crawley y French, 2005; McIsaac y Eich, 2002; Tversky y Marsh, 2000; Wyer, Srull, Gordon y Hartwick, 1982) y con claras connotaciones aplicadas a la Psicología del Testimonio (Memon, Cronin, Eaves y Bull, 1995) y al estudio de las Memorias Autobiográficas (Conway, 1990; D'Argembeau, Comblain y Van der Linden, 2003; Talarico, LaBar y Rubin, 2004), entre otras.

En varias ocasiones habremos descrito un suceso vivido previamente desde una perspectiva diferente a la dada en la situación real. Así ocurre, por ejemplo, cuando describimos cómo aconteció un accidente de tráfico presenciado como si nosotros hubiésemos sido parte implicada o incluso la víctima (Manzanero, 2007). O cuando el autor de un delito nos describe los hechos como un testigo ajeno, o desde una localización espacial diferente a la real.

En el terreno de la investigación histórica ocurre algo parecido. ¿Cómo debe interpretar un historiador la narración de un hecho histórico aportado por un testigo presencial cuando nos lo cuenta desde la perspectiva del personaje objeto de estudio?

Nigro y Neisser (1983) realizan cuatro experimentos para estudiar la influencia del punto de vista sobre las memorias autobiográficas. Consideran un punto de vista de *observador*, cuando el sujeto adopta una perspectiva externa respecto al suceso; y un punto de vista de *campo*, cuando el sujeto adopta su propia perspectiva que coincide con la situación original. Los datos extraídos de este trabajo les llevan a concluir que ambas perspectivas, con diferentes grados de implicación, se dan en el recuerdo. Concretamente, la perspectiva de observador puede producir recuerdos distorsionados, mientras que la perspectiva de campo produce mejores recuerdos, ya que desde este punto de vista los sujetos se centran en sus propios sentimientos durante el recuerdo. La primacía de una perspectiva u otra en la narración de hechos autobiográficos depende en gran medida del intervalo de retención, ya que los sujetos tienden a utilizar perspectivas de campo cuando recuperan hechos recientes (Talarico, LaBar y Rubin, 2004); y de la valencia emocional implicada en la memoria (D'Argembeau, Comblain y Van der Linden, 2003), ya que los hechos emocionales tienden a recordarse desde una perspectiva de campo más frecuentemente que los hechos emocionalmente neutros. No obstante, Robinson y Swanson (1993) encontraron que ambos tipos de hechos pueden recordarse desde una u otra perspectiva. Por otro lado, Talarico y Rubin (2003) encontraron que las memorias altamente impactantes (*flashbulb memories*) y con una valencia emocional negativa, tienden a recuperarse desde una perspectiva de observador inicialmente y cada vez más de campo a medida que pasa el tiempo.

Desde el punto de vista de las experiencias de saber o de recordar (Tulving, 1985), Crawley y French (2005) han encontrado que los hechos recordados tienden a recuperarse desde una perspectiva de campo mientras que los hechos sabidos tienden a recuperarse desde una perspectiva de observador.

Cambio de perspectiva

Diferentes autores se han interesado en este tópico analizando cómo afecta a los recuerdos el cambio de perspectiva de la codificación a la recuperación, variando el grado de implicación (Anderson y Pichert, 1978), el papel adoptado asimilando la perspectiva de otro de los actores implicados en el suceso (Tversky y Marsh, 2000; Wyer et al., 1982) o la posición física/espacial respecto al suceso (Boon y Noon, 1994; Memon, Cronin, Eaves y Bull, 1995; Shelton y McNamara, 2004).

Respecto al cambio que tiene que ver con adoptar un papel diferente, podemos considerar dos tipos de cambio de perspectiva: aquel que supone un cambio del esquema que permite interpretar el suceso (Anderson y Pichert, 1978; Tversky y Marsh, 2000; Wyer et al., 1982) y el que supone un cambio de perspectiva instando a los sujetos a adoptar un papel diferente que implica un cambio en la implicación personal (Nigro y Neisser, 1983).

Anderson y Pichert (1978) realizaron un estudio donde manipulan el cambio de perspectiva entendido como un cambio en la etiqueta que describiría el suceso. Modificaron la interpretación del suceso pidiendo a los sujetos que describieran una historia leída previamente desde la perspectiva de una persona que visitaba una casa para comprarla o para robar en ella. Los datos mostraron que los sujetos recordaban cosas diferentes desde cada una de las perspectivas. De estos resultados Anderson y Pichert concluyen que poseer un determinado esquema afecta a la codificación, pero también a la recuperación. Y plantean la existencia de un criterio de importancia que lleva a que algunos ítems se hagan accesibles y otros no, aun cuando ambos estén disponibles en la memoria.

Wyer et al. (1982) ponen en entredicho las explicaciones de Anderson y Pichert, con una metodología muy similar a la de éstos, pidiendo a los sujetos que leyeran un texto con el objetivo de comprar una casa o robarla. Los resultados encontrados muestran cómo la perspectiva de codificación presentada previamente al texto afecta a la aparición de información relevante e irrelevante, aumentando ambas en comparación con la ausencia de perspectiva. Sin embargo, no se producen efectos cuando la perspectiva se presenta inmediatamente después de la codificación. Según Wyer et al. la perspectiva adoptada en la codificación y la recuperación provocaría una focalización en los ítems relevantes para la perspectiva en curso. Por otro lado, son partidarios de que la perspectiva de recuperación produce un reprocesamiento de la información acorde con el objetivo del procesamiento, mejorando en todos los casos el recuerdo.

Tversky y Marsh (2000) también manipulan la perspectiva de recuperación, encontrando que afecta a la cantidad y calidad de la información recuperada en tareas de recuerdo y reconocimiento. Los resultados encontrados les llevan a concluir que la perspectiva de recuperación implica que los sujetos recuperen la información de forma selectiva congruentemente con esa perspectiva, de modo que un cambio de perspectiva provoca una reorganización de la información. Según estos autores, las memorias sesgadas producto del cambio de perspectiva ocurren como consecuencia del esquema de reorganización guiado por la perspectiva de recuperación.

Harvey, Yarkin, Lightner y Town (1980), con otra metodología, también manipularon la implicación de los sujetos al interpretar el suceso. A lo largo de cuatro experimentos analizan el efecto de la implicación personal encontrando que afecta tanto a la exactitud como a la calidad de las huellas de memoria. Como en el experimento de Nigro y Neisser (1983), condiciones de mayor implicación provocan en el recuerdo más atribuciones relacionadas con juicios y comentarios personales, y un mejor recuerdo (aunque el efecto sobre la exactitud es menor que sobre las atribuciones). Para estos autores la implicación afecta a los procesos de atención, a la cantidad de información procesada, a la profundidad de procesamiento, y a la facilitación de procesos de organización del material.

El cambio de perspectiva como cambio físico o espacial ha sido estudiado en comparación con otros métodos de recuperación, como por ejemplo la recuperación múltiple, y con la reinstauración cognitiva del contexto. Boon y Noon (1994) encontraron que este cambio hace que los sujetos proporcionen menos detalles que cuando se les pide que se esfuercen en recordar la mayor cantidad posible de información por segunda vez. En los estudios realizados por Memon et al. (1995) el cambio de perspectiva provoca que los sujetos proporcionen más información temporal y menos información total correcta e incorrecta (exp. 2) que pedir a los sujetos que traten de recordar lo más posible o que recuerden el suceso sucesivamente desde diferentes puntos de partida temporal. Cuando analizan conjuntamente los datos de los tres experimentos que realizan, encuentran que el cambio de perspectiva produce más errores que la reinstauración de contexto, que esforzarse en recordar lo más posible y que recordar desde diferentes puntos de partida. Shelton y McNamara (2004) encuentran que el grado de rotación que implica el cambio de posición respecto a la localización espacial original es un factor determinante sobre la facilidad de recuperación. En general sus resultados implican peor recuerdo y reconocimiento con el cambio de perspectiva, aunque sugieren la existencia de representaciones múltiples para diferentes aspectos de la memoria espacial.

Encontramos dos posibles marcos teóricos que podrían explicar los efectos del cambio de perspectiva sobre el recuerdo: a) el cambio de perspectiva como un cambio de contexto o del esquema de procesamiento, y b) el cambio de perspectiva como una reconstrucción y elaboración de la huella de memoria.

Perspectiva, contexto y esquema de recuperación

La mayoría de los autores (por ejemplo, Tversky y Marsh, 2000) que han trabajado el efecto de la perspectiva sobre la memoria aluden a los modelos de esquema (Alba y Hasher, 1983) para explicar los datos encontrados. Según la teoría de esquemas, la información que se codifica y almacena en la memoria está determinada fuertemente por un esquema o un marco conceptual que selecciona y modifica activamente las experiencias para dar lugar a una representación coherente, unificada y consistente con los conocimientos previos y que confirme las expectativas. Sólo la información que es relevante para el esquema activado será codificada. Durante la recuperación es necesaria la activación del esquema, de forma que la información accesible y el conocimiento general se combinan para reconstruir la información original. Sólo se recupera la información que es consistente con el esquema utilizado para la codificación, mientras que la información inconsistente no se codifica o de hacerlo se hace menos elaborada que la consistente. Por otro lado, la mera existencia de un esquema previo no es suficiente para asegurar su papel en los procesos de memoria, además debe estar activado. La ausencia de un contexto apropiado puede impedir, bajo determinadas circunstancias, la activación del esquema necesario en los procesos de recuperación (Alba y Hasher, 1983).

Bekerian y Conway (1988) proponen que el efecto de los esquemas en los procesos de memoria puede explicarse aludiendo a memorias congruentes con expectativas, de forma que la presencia de un esquema específico en la codificación facilitaría la recuperación debido a que el conocimiento que aporta puede reducir la carga cognitiva, dirigiendo la atención hacia la información más relevante, por lo que determinaría el almacenamiento e influiría en la naturaleza de las operaciones de recuperación. Una propuesta similar es formulada por Guenther (1988), quien afirma que cuando se activa un esquema en el transcurso del procesamiento de información, la atención se dirigirá hacia aquella información relevante para el esquema, los datos ambiguos serán interpretados de acuerdo con los sesgos inducidos por el esquema, y la información consistente con el esquema estará más elaborada y más relacionada con otros hechos de la memoria.

Bower (1992) también recurre a los modelos de esquema para explicar el efecto de las emociones sobre la memoria. Según Bower, las emociones están representadas mediante esquemas de acción (scripts), que describen hechos típicos, las condiciones precursoras, los actores, y el conjunto de atributos y respuestas que juegan un papel en la emoción; y en el caso de emociones negativas, además un conjunto de procedimientos de auto-control. En este marco teórico, Bower explica las memorias congruentes con el estado emocional, esto es, cuando el sujeto recupera más aquella información que es congruente con un estado de ánimo concreto y menos aquella que es incongruente con él. La congruencia tiene lugar debido a un sesgo atencional (implica un mayor procesamiento, más elaboración, de la información congruente) y de atribución de significado. El esquema emocional dirige la atención a aspectos concretos de la información, sirve como índice útil para localizar una emoción similar en la memoria cuando se necesita recuperarla, y se usa para entender las emociones que provocan diferentes situaciones en otros, a predecir sus acciones y a guiar nuestras propias acciones cuando surgen las condiciones precursoras de una emoción. Según D'Argembeau, Comblain y Van der Linden (2003) la perspectiva de recuperación está estrechamente relacionada con las emociones, de modo que los hechos asociados a emociones muy intensas y con valencia negativa tienden a recordarse desde una perspectiva de observador, aunque recientes investigaciones (Manzanero y López, 2007) no han encontrado este efecto.

En definitiva, la perspectiva adoptada por los sujetos durante el procesamiento de la información determina el esquema cuyas funciones son la selección correcta de la información relevante, facilitar la inferencia correcta de la información perdida o no codificada y, en términos generales, facilitar la reconstrucción de los hechos originales.

Cambio de perspectiva y elaboración de los recuerdos

Recuperar la información autobiográfica desde una perspectiva diferente a la original puede implicar una elaboración extra de la información, lo que podría llevar a rellenar huecos de la memoria con material procedente de otros episodios y a realizar más inferencias, que afectaría a su vez a la cantidad y calidad de la información recordada. Por otro lado, el tipo de perspectiva adoptada podría implicar diferentes niveles de procesamiento de la información. Y como se ha determinado, la profundidad de procesamiento es un factor determinante en la memoria (Craik y Lockhart, 1972), que afecta al tipo de experiencia de recuperación resultante (Roediger, 1990) y a su accesibilidad.

Por lo tanto, la elaboración de la información afecta no solo a la exactitud de los procesos de recuperación sino también a la calidad de las experiencias de memoria. En esta dirección, Suengas y Johnson (1988) mostraron que pensar y/o hablar sobre los aspectos afectivos de un hecho percibido tiende a aumentar las características internas de la memoria, haciéndola más parecida a una memoria de origen interno. Mientras, pensar y comentar los detalles sensoriales y contextuales de una memoria imaginada incrementa sus rasgos externos, haciéndola más parecida a una memoria de origen externo. En otros experimentos (Manzanero y Diges, 1995) se analizó el efecto que un tipo de elaboración, la preparación de las declaraciones, tiene sobre las descripciones de memoria. Los resultados mostraron que la preparación da lugar a descripciones de memoria más largas, con más expresiones dubitativas, y más información sensorial y contextual que las no preparados. Otras investigaciones (Marsh y Tversky, 2004; Marsh, Tversky y Hutson, 2005) han mostrado que la forma en que los sujetos hablan de los recuerdos, centrándose en aspectos emocionales o en los datos del suceso, afecta a la exactitud y calidad de sus relatos de memoria. Marsh et al. (2005) encontraron que hablar sobre los hechos da lugar a relatos con más detalles perceptivos (espaciales y temporales) y descripción de acciones, mientras que centrarse en los aspectos emocionales da lugar a más auto-referencias y más expresiones emocionales.

En resumen, parece que la perspectiva adoptada por los sujetos por un lado está condicionada por las características del suceso (valencia y emocionalidad) y el intervalo de retención, y por otro lado a su vez condiciona la exactitud y la calidad de la información recuperada, sesgando la interpretación del suceso y afectando a las características fenomenológicas de los relatos de memoria en tareas de recuerdo. La importancia de la perspectiva en la memoria parece mediada por factores emocionales y algunos de sus efectos se explican desde los modelos de esquema y niveles de procesamiento. La perspectiva de observador supone una mayor distancia autobiográfica respecto al suceso. Esta perspectiva implica una recuperación menos episódica y más semántica de la información que la perspectiva de campo, ya que los hechos recordados tienden a recuperarse desde una perspectiva de campo mientras que los hechos sabidos tienden a recuperarse desde una perspectiva de observador (Crawley y French, 2005). Si se asume la relación directa entre memoria episódica y las características fenomenológicas de los recuerdos (Johnson, 2005) en el marco de los procesos de control del origen de los recuerdos (Johnson y Raye, 1981) y las experiencias a que dan lugar, este hecho implicaría que los recuerdos desde una perspectiva de observador son más internos, mientras que los recuerdos desde una perspectiva de campo son más externos.

Por otro lado, dado que podríamos considerar la perspectiva de procesamiento como el contexto (emocional y/o físico) desde el que los sujetos procesan la información, desde el punto de vista de la propuesta de Baddeley (1982) respecto a la diferencia entre contextos independientes e interactivos, la perspectiva de observador es más independiente mientras que la perspectiva de campo es más interactiva. Según Baddeley, el contexto se procesa de forma independiente o no interactiva cuando la información relativa a ese contexto se almacena junto con la representación de los estímulos, pero no cambia signi-

ficativamente la huella de memoria. La codificación interactiva ocurre cuando el contexto cambia la forma en que se percibe un estímulo, afectando al significado de la información. En este sentido, la perspectiva física (por ejemplo, la rotación espacial) sería una perspectiva de procesamiento independiente que no afecta a la interpretación de la información, mientras que la perspectiva de observador o de campo sería de procesamiento más interactivo, y más aún la perspectiva que implica adoptar un papel determinado (por ejemplo, vendedor o ladrón).

Considerando lo expuesto, ¿hasta qué punto la interactividad de la perspectiva es un factor determinante? Y ¿de qué forma condiciona los procesos de codificación y recuperación?

Cuanto más interactiva sea la perspectiva desde la que los sujetos procesan la información en la fase de codificación, más significativas deberían ser las huellas de memoria resultantes, ya que el procesamiento de la información desde una perspectiva independiente, mucho más pasiva, como mero observador, llevaría a un procesamiento de la información más superficial que daría lugar a memorias más perceptivas. La mayor profundidad de procesamiento desde la perspectiva interactiva y su efecto sobre la significatividad de las huellas de memoria debería observarse en que las descripciones de memoria que posteriormente aportarían los sujetos contendrían más autorreferencias, más juicios y comentarios personales acerca del suceso y más datos contextuales, como muestra de una mayor interrelación entre componentes. Esto es, cuanto más interactiva sea la perspectiva más episódicas deberían ser las memorias resultantes, en el sentido de que sus descripciones estarán más ancladas espacial y temporalmente y con mayor implicación autobiográfica. En cambio, las memorias fruto de un procesamiento desde una perspectiva independiente es más probable que aparezcan como una sucesión de elementos sensoriales más inconexos. Por otro lado, la mayor elaboración de la información debería dar lugar a que aparezcan más alusiones a procesos cognitivos, fruto además de la mayor cantidad de inferencias necesarias para interpretar y hacer coherente la información con la perspectiva interactiva.

En definitiva, la *codificación* de la información desde una perspectiva interactiva debería producir descripciones de memoria con más implicación personal, más alusiones a procesos cognitivos, menos detalles sensoriales y más contextuales, menos información exacta pero también menos distorsiones.

La *recuperación* del suceso desde una perspectiva interactiva debería afectar a las descripciones de memoria en el sentido de que los recuerdos proporcionados desde una perspectiva interactiva contendrán menos información exacta y menos distorsiones, más alusiones a procesos cognitivos, mayor implicación personal y menos datos sobre información sensorial y más contextual. Estos efectos se deberían a que cuanto más interactiva sea la perspectiva, más restrictivos y más orientados serán los procesos de búsqueda y reconstrucción de los recuerdos, que forzarán a la realización de más inferencias y a una mayor elaboración de la información, incrementando la integración intercomponentes que a su vez dará lugar a una mayor significatividad emocional y contextual, por tanto autobiográfica.

Por otro lado, el *cambio de perspectiva* de la codificación a la recuperación debería provocar la pérdida de implicación personal, más alusiones a procesos cognitivos y un peor rendimiento, que se verá reflejado en menos información exacta y más distorsiones, fruto de la recuperación de información errónea con menos características episódicas, pero más información semántica producto de la recuperación de información perteneciente al esquema (erróneo) activado.

En nuestra investigación intentábamos analizar el efecto de la perspectiva de codificación y recuperación sobre la exactitud de las descripciones de memoria y sus atributos fenomenológicos. Como objetivo secundario se analizó el efecto del cambio de perspectiva, que surge de la interacción entre las condiciones de codificación y recuperación.

MÉTODO

Se trató de un diseño bifactorial con dos variables independientes, de dos niveles cada una: a) *Perspectiva de codificación* (intersujetos) y b) *Perspectiva de recuperación* (intrasujetos).

En los relatos procedentes de la tarea de recuerdo libre se midió la exactitud y los atributos fenomenológicos, de acuerdo con el modelo de discriminación del origen de los recuerdos (Johnson y Raye, 1981;

Johnson, Hastroudi y Lindsay, 1993) utilizado en diversas investigaciones como medida de la calidad de las experiencias de memoria (Manzanero, 2006; Manzanero y Diges, 1995; Schooler, Gerhard y Loftus, 1986).

Para las medidas de exactitud de las pruebas de recuerdo libre, se tuvieron en cuenta los valores absolutos de información exacta y distorsionada aparecida en los relatos. Para las características fenomenológicas, el procedimiento fue diferente, ya que el análisis se realizó teniendo en cuenta la longitud de los relatos, debido a que cuanto más largas son las descripciones más atributos fenomenológicos aparecen. Los resultados se presentan considerando la media de información de cada una de las características por cada 100 palabras.

En resumen, en las tareas de recuerdo se consideraron las medidas siguientes:

Medidas de exactitud:

- *Información exacta:* Información correcta proporcionada.
- *Distorsiones:* Invenciones y detalles descritos incorrectamente.

Medidas fenomenológicas:

- *Información sensorial:* Información referente a datos sensoriales: colores, tamaños...
- *Información contextual:* Información referente a datos espaciales y temporales del entorno en que tiene lugar el accidente.
- *Alusión a procesos cognitivos:* Datos que mencionan explícitamente algún proceso cognitivo.
- *Juicios y comentarios personales:* Valoraciones de aspectos del suceso, añadidos personales del sujeto, y exageraciones que muestran la implicación del sujeto en la información que proporciona.
- *Autorreferencias:* Número de pronombres personales en primera persona que aparecen en la descripción o verbos en primera persona que revelan el pronombre en la estructura profunda de la descripción.
- *Longitud:* Número de palabras en el relato.

Sujetos

Formaron parte de esta investigación 60 sujetos, todos estudiantes universitarios, de primeros cursos de la licenciatura de Psicología, que se prestaron a colaborar de forma voluntaria, de ambos sexos y edades similares, con una media de 20.68 años. Fueron seleccionados y distribuidos al azar en 4 grupos. Dos sujetos fueron descartados, uno de cada condición de codificación, al no seguir las instrucciones.

Materiales

Como material para ser recordado se mostró un suceso complejo, consistente en una escena, de 29 segundos de duración y sin sonido, sobre un accidente de circulación donde dos coches colisionan en un cruce entre dos calles. La escena comenzaba con una introducción donde se veía a uno de los coches implicados en el accidente circulando junto con otros vehículos por una calle que discurre por un parque. El nudo del suceso consistió en que este coche llega a un cruce, donde se paraba, inmediatamente continuaba la marcha y colisionaba a baja velocidad con otro vehículo que venía perpendicular a él. El desenlace del accidente mostraba las consecuencias de la colisión, donde se podía observar que el vehículo que aparecía en las primeras escenas era desplazado por el segundo coche hasta que quedaba parado más allá del cruce, con numerosos destrozos.

Además se utilizó una hoja de análisis de respuesta para objetivizar la medida de la exactitud de los relatos proporcionados por los sujetos. Esta hoja describía el suceso mediante proposiciones. Su utilidad en la corrección de los relatos, evitando sesgos y facilitando la puntuación, se ha mostrado en varias investigaciones previas (por ejemplo, Manzanero y Diges, 1995).

Procedimiento

Se pidió a los sujetos que codificaran un suceso complejo desde una perspectiva independiente, como observador, o desde una perspectiva interactiva, como participante. Los sujetos se asig-

naron aleatoriamente a los dos grupos correspondientes a cada una de las dos condiciones de codificación. Al ver la película, a cada grupo se le dieron instrucciones diferentes: a) pidiendo que prestaran atención y b) que además se trataran de poner en el papel del conductor que sufre el accidente. En todos los casos se informó previamente de la naturaleza del suceso, de su brevedad, y de que la película no tenía sonido. Todos los sujetos vieron la película en un monitor de televisión en color, en un aula de la universidad. Después, se les pidió que realizaran una tarea de relleno durante 15 minutos, que consistió en describir un recorrido por el campus universitario. Una vez realizada esta tarea, se les pidió que realizaran dos tareas de recuerdo libre. La mitad de cada grupo la realizaron primero desde una perspectiva de observador y después desde una perspectiva de participante, y la otra mitad primero en una perspectiva de participante y después como observador. Los análisis estadísticos realizados mostraron que el orden de la perspectiva de recuperación no afectó a las medidas dependientes ni hubo interacción con las variables independientes (en todos los casos $F < 2.5$ y $p > 0.1$). Las tareas de recuperación se realizaron en la misma sala.

RESULTADOS

Una vez transcritas las descripciones y eliminados los nombres de los sujetos y cualquier referencia al grupo a que pertenecían y sustituidos por una clave numérica, se analizaron en las categorías antes descritas. Posteriormente, las medidas dependientes se sometieron a *análisis de varianza* (ANOVA) con la variable independiente inter-sujetos *perspectiva de codificación* y la variable independiente intra-sujetos *perspectiva de recuperación* como factores.

Medidas de exactitud

El análisis de la exactitud de la información proporcionada por los sujetos se realizó considerando la cantidad de información exacta y las distorsiones (tabla 1).

Tabla 1. Medias y (desviaciones típicas) obtenidas en las medidas de exactitud

Perspectiva de Recuperación	Perspectiva de codificación			
	Independiente (n=29)		Interactiva (n=29)	
	Independiente	Interactiva	Independiente	Interactiva
Información exacta	14,897 (3,211)	12,552 (4,396)	13,793 (2,769)	12,862 (2,416)
Distorsiones	1,31 (1,365)	1,621 (2,259)	0,793 (0,774)	0,912 (0,169)

No se encontraron efectos significativos de la interacción *perspectiva de codificación x perspectiva de recuperación* sobre las medidas de exactitud ($p > 0.05$).

El análisis de los efectos principales mostró efectos significativos de la *perspectiva de codificación* sobre las *distorsiones*, $F(1,56)=4.054$, $MSe=13.793$, $p<0.05$. Los relatos de los sujetos que codifican la información desde una perspectiva interactiva contienen menos distorsiones que los que lo hacen desde una perspectiva independiente. La *perspectiva de recuperación* afectó a la cantidad de *información exacta*, $F(1,56)=13.115$, $MSe=77.802$, $p<0.001$. Los sujetos que recuperan la información desde una perspectiva interactiva aportan menos datos exactos que los que lo hacen desde una perspectiva independiente.

Medidas fenomenológicas**Tabla 2.** Puntuaciones medias y (desviaciones típicas) obtenidas en las medidas cualitativas

Perspectiva de recuperación	Perspectiva de codificación			
	Independiente (n=29)		Interactiva (n=29)	
	Independiente	Interactiva	Independiente	Interactiva
Información sensorial	2,982 (1,755)	2,286 (2,446)	2,735 (1,707)	1,898 (1,335)
Información contextual	6,491 (3,819)	5,303 (3,158)	6,802 (2,744)	7,106 (2,974)
Procesos cognitivos	0,605 (0,988)	2,314 (1,712)	0,602 (1,074)	2,876 (1,979)
Juicios y comentarios	1,31 (1,174)	2,248 (1,776)	1,219 (1,118)	1,938 (1,990)
Autorreferencias	0,557 (0,982)	8,087 (3,241)	0,722 (1,747)	10,953 (3,348)
Longitud	139,517 (65,740)	149,276 (63,262)	108,621 (35,466)	106,759 (31,334)

Se encontraron efectos de la interacción perspectiva de codificación x perspectiva de recuperación sobre las *autorreferencias*, $F(1,56)=7.534$, $MSe=52.863$, $p<0.01$. Aparecen más autorreferencias en la condición de recuperación desde una perspectiva interactiva. Para las condiciones de recuperación interactiva el número de autorreferencias crece de las condiciones de codificación independiente a interactiva y se mantienen para las dos condiciones de recuperación independiente.

El análisis de los efectos principales mostró que la perspectiva de codificación afectó a las *autorreferencias*, $F(1,56)=11.39$, $MSe=66.624$, $p<0.005$ y la *longitud de los relatos*, $F(1,56)=9.013$, $MSe=39074.491$, $p<0.005$. Los relatos de los sujetos que codifican el suceso desde una perspectiva interactiva contienen más autorreferencias y son más cortos que los que lo hacen desde una perspectiva independiente.

La perspectiva de recuperación afectó a la cantidad de *información sensorial*, $F(1,56)=5.764$, $MSe=17.06$, $p<0.05$, las *alusiones a procesos cognitivos*, $F(1,56)=44.274$, $MSe=114.969$, $p<0.001$, las *autorreferencias*, $F(1,56)=325.935$, $MSe=2286.969$, $p<0.0001$, y los *juicios y comentarios personales*, $F(1,56)=10.483$, $MSe=19.933$, $p<0.005$. Los relatos proporcionados desde una perspectiva interactiva contienen menos información sensorial, más alusiones a procesos cognitivos, más *autorreferencias* y más juicios y comentarios personales que los que se proporcionan desde una perspectiva independiente.

DISCUSIÓN

El principal objetivo de este experimento consistió en analizar el efecto de la interactividad de la perspectiva de codificación y recuperación sobre las descripciones de memoria, al tiempo que se observaban los efectos del cambio de perspectiva.

Los principales efectos se han producido en la manipulación de la perspectiva de recuperación, por lo que parece más relevante que la perspectiva de codificación, fundamentalmente respecto a los *atributos fenomenológicos de las experiencias de memoria*.

¿Qué influencia tiene la perspectiva de codificación sobre las descripciones de memoria? Por los datos obtenidos en este experimento podemos afirmar que la perspectiva de codificación afec-

ta a las distorsiones, las autorreferencias y la longitud de los relatos. Aparecen menos distorsiones, más autorreferencias y relatos más cortos cuando los sujetos codifican desde una perspectiva más interactiva. Este efecto sería explicable por el papel que la perspectiva juega sobre la interpretación de la información en los procesos de codificación, guiando la atención del sujeto hacia la información relevante para esa perspectiva y sesgando la interpretación del suceso, congruentemente con las propuestas en el marco de los modelos de esquemas (Alba y Hasher, 1983) y niveles de procesamiento (Craik y Lockhart, 1972).

Se hipotetizó que la perspectiva interactiva en la codificación forzaría un procesamiento más guiado de la información. La aparición de relatos más breves y con menos distorsiones en estas condiciones en comparación con las de la perspectiva independiente serían congruentes con esta hipótesis. Por otro lado, la presencia de más autorreferencias sería un indicativo del carácter más episódico de las experiencias de memoria resultantes.

Así, los sujetos parecen procesar mejor la información desde una perspectiva interactiva, y al recuperarla proporcionan fundamentalmente aquella información congruente con esa perspectiva. Como sugería Bower (1987) respecto al fenómeno de la congruencia de contextos emocionales, es como si los sujetos "sintonizaran" con la información congruente con la perspectiva, provocando un incremento de esta información en detrimento de la irrelevante para esa misma perspectiva.

¿Qué influencia tiene la perspectiva de recuperación? En general, podemos afirmar que la perspectiva de recuperación independiente es menos restrictiva, más perceptiva y menos conceptual que la más interactiva. Los resultados encontrados están en la línea de lo esperado. Y son congruentes con los resultados de Nigro y Neisser (1983) que muestran que las condiciones de mayor implicación provocan en el recuerdo más atribuciones relacionadas con juicios y comentarios personales, y un mejor recuerdo. Nigro y Neisser explicaron estos efectos afirmando que la implicación afecta a los procesos de atención, a la cantidad de información procesada, a la profundidad de procesamiento, y a la facilitación de procesos de organización del material.

Además, como se esperaba, la presencia de la perspectiva interactiva provocó que el sujeto recuperara más información con significado episódico, que se muestra en un incremento de autorreferencias, y juicios y comentarios personales. Desde la perspectiva de observador existirá menor probabilidad de recuperar esta información desde un punto de vista episódico. Como contrapartida, se incrementa la probabilidad de recuperar esa misma información desde una perspectiva más perceptiva, como previamente habían encontrado McIsaac y Eich (2002). Este procesamiento más perceptivo daría como resultado huellas en las que la información puede aparecer más difusa y menos relacionada intercomponentes, y sin una conexión definida con el sujeto autobiográfica y personalmente. Algunos datos en apoyo de éste fenómeno han sido hallados por Crawley y French (2005) mostrando que los hechos recordados tienden a recuperarse desde una perspectiva de campo mientras que los hechos sabidos tienden a recuperarse desde una perspectiva de observador.

Por otro lado, los sujetos que recuperan el suceso desde una perspectiva interactiva aluden en más ocasiones a procesos cognitivos, indicativo probablemente de a) la realización de más inferencias para encajar la información original con el esquema de recuperación y b) de un procesamiento más elaborado que en la recuperación desde una perspectiva independiente.

También se ha encontrado que, en contraste con la recuperación desde una perspectiva independiente, las huellas de memoria resultantes de la recuperación desde una interactiva tienden a contener menos información sensorial, debido como se ha argumentado al tipo de procesamiento, más elaborado desde la perspectiva interactiva (lo que favorecerá la recuperación de información cognitiva y con significado) y más basado en la integración en la independiente (que favorecerá la recuperación de información más perceptiva).

Respecto al cambio de perspectiva, no se han encontrado efectos del cambio de perspectiva, que se mostrarían como resultado de la interacción entre las dos variables independientes, a excepción de las autorreferencias. Aunque las autorreferencias están fuertemente condicionadas por la perspectiva de recuperación, la reinstauración de la perspectiva interactiva produce relatos con más

autorreferencias que el cambio de una perspectiva independiente a una interactiva. Ese resultado podría indicar un incremento de las características episódicas de las experiencias de memoria resultantes tanto por la reinstauración del contexto como por la naturaleza interactiva de la perspectiva adoptada en la recuperación.

La carencia de efectos sobre las medidas de exactitud podrían indicar la ausencia de fenómenos de dependencia de este tipo de perspectivas en los procesos de memoria, y como afirman Robinson y Swanson (1993) los hechos pueden recordarse indistintamente desde una perspectiva de campo o desde una de observador. Datos que serían a su vez congruentes con la propuesta de Shelton y McNamara (2004), que sugieren la existencia de representaciones múltiples para diferentes aspectos de la memoria, a pesar de encontrar que la localización espacial original es un factor determinante sobre la facilidad de recuperación, por lo que en general un cambio de perspectiva implicaría un peor recuerdo. Del mismo modo, estaría en la línea de las dudas existentes sobre la existencia de fenómenos de dependencia emocional en la memoria (Bower, 1987).

Agradecimientos

Deseamos agradecer a los revisores anónimos de la *Revista de Psicología General y Aplicada* sus comentarios y sugerencias al primer manuscrito, que sirvieron para enriquecer el trabajo y librarlo de las erratas que pudiéramos haber cometido. Asimismo, manifestamos nuestro agradecimiento expreso a todas las personas que colaboraron en la gestación y desarrollo de la investigación, tanto en la Universidad Autónoma de Madrid como en la Universidad Complutense.

REFERENCIAS

- Alba, J.W. y Hasher, L. (1983). Is Memory Schematic?. *Psychological Bulletin*, 93, 2, 203-231.
- Anderson, R.C. y Pichert, J.W. (1978). Recall of previously unrecalled information following a shift in perspective. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 16, 1-12.
- Baddeley, A. (1982). Domains of recollection. *Psychological Review*, 89, 708-729.
- Bekerian, D. y Conway, M. (1988). Everyday contexts. En G.M. Davies y D.M. Thomson (Eds.). *Memory in context. Context in memory*. New York. Wiley & Sons.
- Boon, J. y Noon, E. (1994). Changing perspectives in cognitive interviewing. *Psychology, Crime and Law*, 1, 59-69.
- Bower, G.H. (1987). Commentary on mood and memory. *Behaviour Research and Therapy*, 25, 443-455.
- Bower, G.H. (1992). How might emotions affect learning? En S. Christianson (Ed.), *Handbook of emotion and memory*. Hillsdale, New Jersey. Erlbaum.
- Conway, M.A. (1990). *Autobiographical memory*. Open University Press.
- Craik, F.I.M. y Lockhart, R.S. (1972). Levels of processing. A frame work for memory research. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 11, 671-684.
- Crawley, S.E. y French, C.C. (2005). Field and observer viewpoint in remember-know memories of personal childhood events. *Memory*, 13, 7, 673-681.
- D'Argembeau, A., Comblain, Ch. y Van der Linden, M. (2003). Phenomenal characteristics of autobiographical memories for positive, negative, and neutral events. *Applied Cognitive Psychology*, 17, 3, 281-294.
- Guenther, K. (1988). Mood and memory. En G.M. Davies y D.M. Thomson (Eds.). *Memory in context. Context in memory*. New York. Wiley & Sons.
- Harvey, J.H., Yarkin, K.L., Lightner, J.M. y Town, J.P. (1980). Unsolicited interpretations and recall of interpersonal events. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 4, 551-568.
- Johnson, M. K. y Raye, C. (1981). Reality monitoring. *Psychological Review*, 88, 1, 67-85.
- Johnson, M.K. (2005). The relation between source memory and episodic memory. Comment on Siedlecki et al. (2005). *Psychology and Aging*, 20, 3, 529-531.
- Johnson, M.K., Hashtroudi, S. y Lindsay, D.S. (1993). Source monitoring. *Psychological Bulletin*, 114, 3-28.

- Manzanero, A.L. (2006). Do perceptual and suggested accounts actually differ? *Psychology in Spain*, 10, 1, 52-65.
- Manzanero, A.L. (2007). Falsos recuerdos autobiográficos: Cuando el espectador suplanta al protagonista. *Anuario de Psicología Jurídica*, 17.
- Manzanero, A.L. y Diges, M. (1995). Effects of preparation on internal and external memories. En G. Davies, S.M.A Lloyd-Bostock, M. McMurrin y C. Wilson (Eds.). *Psychology, law and criminal justice. International developments in research and practice*. Berlín. W. De Gruyter.
- Manzanero, A.L. y López, B. (2007). Características de los recuerdos autobiográficos sobre sucesos traumáticos. *Boletín de Psicología*, 90, 7-17.
- Marsh, E.J. y Tversky, B. (2004). Spinning the stories of our lives. *Applied Cognitive Psychology*, 18, 5, 491-503.
- Marsh, E.J., Tversky, B. y Hutson, M. (2005). How eyewitnesses talk about events. Implications for memory. *Applied Cognitive Psychology*, 19, 531-544.
- McIsaac, H.K. y Eich, E. (2002). Vantage point in episodic memory. *Psychonomic Bulletin and Review*, 9, 1, 146-150.
- Memon, A., Cronin, O., Eaves, R. y Bull, R. (1995). An empirical test of the mnemonic components of the cognitive interview. En G. Davies, S.M.A. Lloyd-Bostock, M. McMurrin y C. Wilson (Eds.). *Psychology, law and criminal justice. International developments in research and practice*. Berlín. W. De Gruyter.
- Nigro, G. y Neisser, U. (1983). Point of view in personal memories. *Cognitive Psychology*, 15, 467-482.
- Robinson, J.A. y Swanson, J.A. (1993). Field and observer modes of remembering. *Memory*, 1, 169-184.
- Roediger, H.L. (1990). Implicit memory. Retention without remembering. *American Psychologist*, 45, 1043-1056.
- Schooler, J., Gerhard, D. y Loftus, E. (1986). Qualities of unreal. *Journal of Experimental Psychology. Learning, Memory and Cognition*, 12, 171-181.
- Shelton, A.L. y McNamara, T.P. (2004). Spatial memory and perspective taking. *Memory and Cognition*, 32, 3, 416-426.
- Suengas, A.G. y Johnson, M.K. (1988). Qualitative effects of rehearsal on memories for perceived and imagined complex events. *Journal of Experimental Psychology. General*, 117, 4, 377-389.
- Talarico, J.M., LaBar K.S. y Rubin, D.C. (2004). Emotional intensity predicts autobiographical memory experience. *Memory and Cognition*, 32, 7, 1118-1132.
- Talarico, J.M. y Rubin, D.C. (2003). Confidence, not consistency, characterizes flashbulb memories. *Psychological Science*, 14, 455-461.
- Tulving, E. (1985). Memory and consciousness. *Canadian Journal of Psychology*, 26, 1, 1-12.
- Tversky, B. y Marsh, E.J. (2000). Biased retellings of events yield biased memories. *Cognitive Psychology*, 40, 1, 1-38.
- Wyer, R.S., Srull, T.K., Gordon, S.E. y Hartwick, J. (1982). Effects of processing objectives on the recall of prose material. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 4, 674-688.